



ReciclArte, esculturas con material reciclado

Jaime de Vicente Núñez

Director de la Fundación Caja Rural del Sur
www.fundacioncajarural.org

Reciclar: una necesidad para un mundo dominado por la tecnología y la fiebre consumista. Arte: una necesidad como alimento del espíritu. De la unión de los dos conceptos surge ReciclArte (Certamen Internacional de Esculturas con Material Reciclado), una idea felizmente concebida por la imaginación de Mónica Rasco y Rafael Mérida.

La idea fue acogida por Antonio España e Hijos, empresa onubense que precisamente se dedica a recoger y reciclar los materiales de desecho, y por la Fundación Caja Rural del Sur, consciente de su responsabilidad social en lo que se refiere al cuidado del entorno ambiental y al fomento de la cultura. Y así nació ReciclArte como certamen con un mensaje claro.

En las dos ediciones realizadas hasta la fecha se han presentado más de 200 trabajos, de los que se han seleccionado, en cada caso, 32 y 36 obras para su exposición, incluidas las galardonadas con

el primer y segundo premio, así como las tres menciones honoríficas. Todas las esculturas admitidas a concurso tienen el denominador común de utilizar, única y exclusivamente, materiales de desecho aparentemente sin valor.

El listón, que quedó establecido a gran altura en 2008, fue brillantemente superado en 2009. El mérito principal hay que adjudicárselo al colectivo de artistas llegados de todo el mundo que ha presentado sus obras al concurso y ha derrochado en ellas creatividad, arte... y sentido ético.



En suma, tenemos un concepto, la iniciativa, la organización, las entidades colaboradoras, los artistas y una ciudadanía que disfruta de una exposición extraordinaria, distinta, que invita a reflexionar sobre la responsabilidad que tenemos todas las personas en la conservación de nuestro planeta.



Pintando desde las dos orillas Proyecto de Pintura y Medio Ambiente

Carmen Andreu

Profesora titular de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla
Investigadora responsable del Grupo Observatorio del Paisaje HUM 841
carmenandreu@us.es

Consciente de la capacidad del arte para facilitar la identificación afectiva del ser humano con su entorno y generar de esta forma actitudes de apreciación y respeto hacia él, la Consejería de Medio Ambiente puso en marcha en 2006 un proyecto complejo en el Parque Natural del Estrecho y la costa norte marroquí. Profesores y profesoras de las Facultades andaluzas de Bellas Artes y de la Escuela de Arte de Tetuán proyectamos nuestra mirada artística hacia la otra orilla del Estrecho. Nos proponíamos utilizar el arte como medio de conocimiento y valoración de aquel espacio privilegiado, estudiar los valores estéticos de aquellas dunas movidas por el viento, de aquellas costas con vestigios del pasado, pero sobre todo nos movía el deseo de que la pintura sirviera como medio para trasladar a la ciudadanía, a la población local, los valores que desde el arte habíamos encontrado, la emoción que había provocado en nosotros; utilizar el arte, en definitiva, como medio de



sensibilización social. De esta manera, con la mirada cruzada sobre este espacio tan singular y a la vez problemático, se tendía un puente cultural entre las dos orillas.

Para alcanzar los objetivos propuestos fue necesario que este gesto simbólico se materializara en un vehículo de comuni-

cación con la población. En este caso decidimos organizar varias exposiciones a ambos lados del Estrecho: Tetuán, Tarifa y Algeciras fueron sedes de sendas exposiciones que permitieron difundir las obras realizadas y hacer partícipes de la experiencia a las poblaciones vinculadas a estos espacios.

Comenzamos a darnos cuenta que el paisaje es patrimonio de todos; forma parte de la cultura visual y el bienestar de cada pueblo. Se empieza a reconocer la importancia de los valores subjetivos que el paisaje despierta en la población y la posibilidad del arte para reconocer y evocar esos valores subjetivos. En esta línea *Pintando desde las dos orillas* vino a aportar nuevas vías en la investigación sobre el modo de vincular con eficacia el arte como un instrumento de educación ambiental.